

Ponencia: **Educación Física: debates y tensiones de su campo académico. Los debates y tensiones relativos a los sujetos y ámbitos de las prácticas.**

Autores: Guillermo Celentano, Débora Di Domizio, Carlos Parenti, Martín Uro
Carlos Carballo. celentanog@hotmail.com

Palabras claves: Sujetos – Prácticas – Ámbitos –

Primera Parte

“Construyendo Un Oficio”

Transitar las prácticas de una disciplina requiere una imprescindible información acerca de quién es aquel sujeto que tengo enfrente, las personas observadas y entrevistadas por este equipo de investigación coinciden que para quienes trabajan frente a los denominados sujetos “*especiales*” o “*no convencionales*” esta operación resulta un tanto más difícil, sostienen que la bibliografía que emplearon como suministro para lograr graduarse no remitía a este tipo de sujetos, que el contexto de clase al que ingresan en sus trabajos, esta en las antípodas de las prácticas de enseñanza que observaron y “practicaron” en sus centros de enseñanza, la ausencia de currículos en las instituciones en las que comienzan a desempeñar sus labores o bien de un diseño que ordene sus prácticas hace de la intervención algo extremadamente dispar y heterogéneo, este rasgo se mantiene a pesar de que los profesores observados sean egresados de la misma casa de estudios, y en lapsos de acreditación similares.

Ampliando en las dificultades de la práctica los profesores, en estos ámbitos y frente a estos sujetos, los profesores afirman que las ofertas de posgrados o cursos de capacitación es o bien escasa o en algunos casos inexistente, por lo que la mayor parte de las herramientas didácticas y pedagógicas que ellos emplean, las obtienen o bien ensayándolas en la diaria tarea, es decir en medio

de su ejercicio profesional, o bien en contacto con otros colegas que se desempeñan en los mismos lugares que ellos con anterioridad.

Carballo (2010) sostiene que en la Educación Física argentina, los grupos de sujetos vulnerables y excluidos se han convertido en las últimas décadas en una preocupación mucho menos periférica: las personas con discapacidad, los adultos mayores, los sujetos en contextos de encierro, los consumidores de sustancias adictivas, los OTROS en conjunto ya no son tan minoritarios.

Atendiendo a esta observación, y en la búsqueda de ofrecer un insumo útil a los graduados y futuros graduados en Educación Física, procederemos, a caracterizar a sujetos - ámbitos y prácticas con sujetos no convencionales a partir de los aportes hechos al Primer Diccionario Crítico de la Educación Física Académica en Argentina, sumando además las observaciones, entrevistas y el rastreo bibliográfico realizados por la profesora Sandra Katz –en relación a las personas con discapacidad- , del profesor Santiago Achucarro –referidos a los sujetos en condición de reclusión o en contextos de encierro-, del profesor Néstor Hernández y la profesora Débora Di Domizio –en relación con los adultos mayores- y de la profesora Laura Chiani –para el caso de infancia, niñez y minoridad.

Segunda Parte

Discursos y prácticas que hilvanan subjetividad

En estos ámbitos, como en otros, las prácticas y los discursos que las explican o las nombran, contribuyen a reproducir o reforzar un estándar, a cuestionarlo o a cambiarlo, pero en cualquiera de los modos referidos, los mismos terminan siendo instituyentes (es decir formadores de sujetos)

Para dar sustento a esta afirmación retomaremos a: S, Achucarro, él sostiene:

La prisionalización, es un complejo proceso que sufre el interno al ingresar a las unidades penitenciarias; por efecto de la detención, el interno comienza a experimentar desde los primeros días de encierro, degradaciones y mutilaciones de su identidad al perder atributos que eran constitutivos de su yo

(por ejemplo, la exigencia de ser uniformado o de lucir el pelo corto). Con el correr del tiempo aparecen trastornos en el plano sensorial (cambios en las posibilidades perceptivas y gustativas), trastornos de orden psíquico (neurosis o estrés emocional) y, en términos relacionales, pérdidas de relaciones afectivas y familiares. Pero más allá de los efectos importantes mencionados el interno, vivirá un proceso contradictorio. Al momento del ingreso, intentará olvidar elementos y habilidades que tenía cuando estaba en libertad para dar paso a una nueva sobreadaptación al encierro. Pero, en ocasión de recuperar la libertad, reconocerá su incapacidad o los efectos inhabilitantes que sufrió y será compelido nuevamente a un esfuerzo de recomposición de sus condiciones previas al encierro,

Para este colectivo de sujetos el hecho de haber sido separados del resto de la sociedad y comenzar a vivir dentro de “los muros de otra sociedad” una realidad diferente a la cotidiana “extramuros”, implica una serie de cambios radicales, los mismos generaran prácticas, representaciones y maneras de nombrar y de nombrarse que de a poco darán paso a la encarnación de un sujeto diferente al “original”.

En el caso de los Menores Institucionalizados la separación (forzada o voluntaria) de los padres genera la necesidad por parte del estado de una institución que va a cumplir el rol de brindar a los menores no solo la socialización secundaria, sino que además brindara la socialización primaria, ya no hablamos de un sujeto que modifica sus conductas ante las eventualidades del marco institucional que lo alberga, sino que ese marco institucional es precisamente el que lo constituye.

En relación a los adultos mayores las señales de envejecimiento se registran tanto a nivel periférico (arrugas, canas, etc.) como a nivel cenestésico (fuerza, resistencia, velocidad, etc.)¹. Ello se convierte en un fuerte trauma que posee eficacia, puesto que en la actualidad, la próspera industria cosmetológica y farmacéutica están encaminadas a borrar toda huella que denote el paso del

¹ Un concepto asociado a la edad cronológica es adulto mayor, que comprende a las personas de 60 años y más (de acuerdo al criterio de Naciones Unidas adoptado en 1956) y que para algunos autores (Romieux, 1998:3) es un eufemismo para disimular la realidad de la vejez, que es considerada como un estigma y, para otros (Fericgla, 1992:13) busca alejar la idea de la muerte asociada a la vejez.

tiempo. Así el tiempo pasa a inscribirse en el cuerpo y este se encarga de advertir sobre el tiempo transcurrido más allá de que se intente disimularlo o enmascararlo. Pareciera ser que ahora un espejo refleja sólo los caracteres decepcionantes y esto sumado a que la idea de edad avanzada está asociada a achaques, declinación física, padecimientos, habitualmente indicadas como inherentes a este período de la vida provoca fuertes heridas narcicistas.

Featherstone (1995) plantea que el hecho de que los viejos busquen la juvenilización en sus estilos de vida, practicando deportes, vistiéndose a la moda, frecuentando salones de baile, etc., puede explicarse porque estaríamos viviendo, en las sociedades contemporáneas, una transformación en el ciclo de la vida, en el cual las barreras entre juventud y vejez se estarían borrando y “ser joven” se situaría como un imperativo para los más viejos.

En referencia a las personas con discapacidad, modelo social plantea que la discapacidad es consecuencia de las barreras que impone el entorno y, a través de ellas, se genera una tensión entre el sujeto y el contexto. Algunos autores plantean que la discapacidad es descripta como una forma específica de opresión social, de sometimiento social; es una situación impuesta a las personas con deficiencias por la forma en que se las aísla y excluye innecesariamente de la plena participación en la sociedad (Barton, 1998). En esta lógica, la sociedad discapacita a las personas con deficiencias.

En la medida en se pueda pensar en la diferencia como algo constitutivo de lo humano y que todo sujeto tiene derecho a realizar actividades, será posible pensar que no hay un modelo de lo *normal*; de esta manera, las actividades dejarían de considerarse adaptadas o especiales.

En Argentina en el siglo pasado, (los 90) se comienzan a dar conocer documentos en los cuales se presenta a la discapacidad como una construcción social; según esos documentos, la discapacidad será el producto de las relaciones sociales entre las personas, entre los grupos sociales, en el tejido social, en las decisiones que se toman, en las actitudes que se asumen, en la manera que se estructuran el entorno físico, social, cultural e ideológico en el que los sujetos se desenvuelven (Joly, 2001).

Ya sea en el aislamiento, en una institución “total”, en el ámbito privado del hogar, o en un hogar sustituto creado por el estado nuestras prácticas y discursos frente a los sujetos denominados especiales terminan, aunque no sea ni nuestra intención original, ni nuestra formación específica contribuyendo a generar cuerpos, ayudando a materializar formas de subjetividad iguales o diferentes a los demás actores que previamente trataban cotidianamente con estos sujetos. Estos cuerpos, y estas formas de subjetividad subyacen en la emergencia resultante del cruce de las conceptualizaciones y los modos de actuación profesional que los docentes portan, por un lado, y los marcos institucionales y los sujetos que las habitan, por otro. Este entrecruzamiento ya no forma parte de algo externo a nuestro decir y hacer, algo que realizan otros, ya sea personas físicas o instituciones, sino que es algo que en nuestras prácticas también estamos generando, o mejor dicho agregando, contribuyendo a generar, dejamos de ser “forasteros”, o recién llegados en lugares hostiles para ser parte “habitual” de los mismos.

Esto genera una creciente demanda en la intervención de profesionales de la educación física.

Por tal motivo en los últimos años, han pasado a formar parte de la agenda de las prácticas de la educación física, tal como lo demuestra los cambios en el segmento más móvil en la formación de los graduados en educación física, es decir, las ofertas de capacitación a través de seminarios de Licenciatura, estos espacios son dictados por profesores que se han especializado en el trabajo con Sujetos Detenidos, Menores Institucionalizados, Personas con Discapacidad, Adultos Mayores; todos estos formadores de formadores han escogido sus prácticas con este tipo de sujetos, como los temas de tesis de sus Especialización y/o Maestrías, y actualmente el Departamento de Educación Física de la Facultad de Humanidades, lo han aceptado como alternativas concretas de formación en el seno de nuestra casa de estudios.

A modo de conclusión

En el recorrido descrito, podemos apreciar que las demandas sociales, cristalizadas en la esfera estatal, en una particular agenda de gobierno de los cuerpos, son las que “crean” (hacen visibles/estereotipan) a un tipo de sujeto, construido en torno a un discurso que más que hacer comprensible sus sentidos, lo confina al lugar de un “otro” que por momentos debe ser castigado, por momentos asistido, pero siempre “marcado” y por eso mismo, excluido. Como contrapartida, un nuevo enfoque está cobrando fuerza en la última década, un intento de situar a los adultos mayores, con participación y tomando protagonismo en las políticas públicas, ejerciendo sus libertades y obligaciones, capaces de instalar sus reclamos en la agenda pública y trabajar en el ejercicio de esos derechos desde el empoderamiento. El empoderamiento alude a un proceso de aprendizaje y acción que fortalece la autoestima, las habilidades analíticas y organizativas y la conciencia política de las personas, de manera que puedan adquirir un sentido de sus derechos y unirse para desarrollar sociedades más democráticas. (Browne, Gascon 2008:12). Por lo tanto, para este enfoque, las personas mayores, son sujetos con garantías pero también con responsabilidades respecto de sí mismos, de su sociedad y entorno y de las futuras generaciones.

Las recientes experiencias llevadas a cabo en las cárceles de “sacar” a los sujetos detenidos y convivir con el “afuera” en visitas, torneos de fútbol, jornadas atléticas y maratones, pero también llevando ese afuera intramuros en actividades compartidas; las crecientes experiencias de profesores que trabajan con personas con discapacidad y han optado por hacerlo desde lo habilitado, desde lo sano de la persona que tienen enfrente y continúan desafiando pronósticos y generando mejoras insospechadas, nos permiten pensar que en el futuro podemos asistir a un modelo similar al descrito para el caso de adultos mayores en los otros “otros” de la educación física.

El camino por recorrer, no está concluido, sobre todo cuando constatamos la carencia de currículas en los lugares que se atienden a los sujetos descritos, hecho que se agudiza cada vez más dado el crecimiento de los dispositivos de

atención a los mismos por parte de una agenda del estado que multiplica los programas y el tratamiento de este colectivo de sujetos.

Asistimos a una mejora en la oferta de formación de los futuros graduados que nos permite avizorar cambios en este campo de actuación cada vez más creciente.

Bibliografía Consultada

Achucarro, S. (2010) Primer diccionario Crítico de la Educación Física Argentina Definición del término Reclusión: Una revisión Crítica acerca de su significado. En IV Jornadas de Investigación en Educación Corporal. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Achucarro, S. (2003) “Educación Física y servicios penitenciarios: críticas epistémicas a propuestas vigentes de investigación”, en: Revista de Educación Física y Ciencia. Año 6 (2002-2003). Departamento de Educación Física - Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Achucarro, S. y M. Uro (2005) “Sujeto detenido, cuerpo y movimiento”, en: Jornadas Cuerpo y Cultura: Prácticas corporales y diversidad. Secretaría de Extensión Universitaria - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Celentano, G., Martínez, S. (2011) Primer diccionario Crítico de la Educación Física Argentina: El debate en torno a los Sujetos de las Prácticas en Educación Física. En el 9º Congreso Argentino y 4º Latinoamericano de Educación Física y Ciencias. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Chiani, L. (2010) Primer diccionario Crítico de la Educación Física Argentina Definición de los términos Menores / Minoridad / Infancia / Ninez: Una revisión Crítica acerca de su significado. En IV Jornadas de Investigación en Educación

Corporal. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Goffman, E. (1998) Internados. Amorrortu Editores, Buenos Aires.

Hernández, N., Di Domizzio, D. (2010) Primer diccionario Crítico de la Educación Física Argentina Definición del término Adulto Mayor: Una revisión Crítica acerca de su significado. En IV Jornadas de Investigación en Educación Corporal. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Katz, S. (2010) Primer diccionario Crítico de la Educación Física Argentina Definición del término Discapacidad, Educación Física Especial: Una revisión Crítica acerca de su significado. En IV Jornadas de Investigación en Educación Corporal. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - Universidad Nacional de La Plata, La Plata. e discurso se puede armar desde la formación y desde la práctica profesional para superar esa brecha?